

## CAPITULO CATORCE.

*De otras cosas notables que le sucedieron al Sto. Fray Jordan y de su dichosa muerte.*

CAMINANDO el santo Fray Jordan por la villa alta, llegó a vna sierra altissima y la maior que se conoce en la Nueva España, con hauerlas tan altas que la que llaman de Perote, que se descubre segun dicen muchas leguas la mar adentro, pues con ser esta tan alta, es mucho mas encumbra da la otra por donde caminaua el Sto. Fray Jordan, y en ella llegó a vn paso mui estrecho cuiá senda era mui angosta, y se derrumbaua hacia el vn lado tan profundamente que tenia trecientos estados de profundidad. Por aqui iba el Sto. resando su rossario y otras deuociones como solia, y caió hasta lo profundo, de que su compañero quedó medio muerto de asombro, pensando que antes de llegar abaxo estaria echo pedaços; mas Dios, que pone la mano para que quando caieren los justos sus amigos ella les valga de almohada y no se lastimen, fue seruido de sacarle de aquel peligro sin lesion alguna, y quando el compañero buscaua por donde bajar en busca del cuerpo que ya pensaua estaria echo menudas pieças, vio al Bdto. P. Fray Jordan que estaua en lo profundo sin dolor ni pesadumbre y como si no le huuiera acontecido el casso. Quando llegó a lo alto dixo (y assi lo solia referir despues) que no sauia si hauia caido o si lo derribaron; y deste modo de decir y del que el tenia en callar, se entendió que el Demonio, imbidioso del gran fructo que haria en las almas, le hauia derribado, permitiendolo Dios assi para maior gloria sua y merito de su sierno y confussion del enemigo comun. Y tubose por cossa muy cierta que el Demonio le dio algun empellon para quitarle la vida y acauar con el de vna vez, conjeturando el gran daño que le hauia de venir, como en efecto le vino, con la destruicion de idolos que hiço el santo Fray Jordan en aquella tierra. Lleuaua entonces algunos indios en su compañía, y hallandose ellos con el compañero en lo alto y Fray Jordan en lo profundo, hauia de los vnos a los otros grandissima distancia, y eran los peligros del camino muchos, y atropellados con puntas de peñas y troncos de arboles, en que era fuerça hacerse pedassos si Dios no le huuiera guardado milagrosamente. Los indios bajaron poco a poco por grandes rodeos hasta poderle dar algunos cordeles y sogas, y assido de ellas subio hasta donde pudo hacer pie, y desta suerte voluio a cobrar su camino con gran trabajo, fauoreciendole tanuién en la subida el mismo Sr. que en la caída le auia guardado. En estos caminos y en estos trabajos andaua en su apostolado predicando por los pueblos y conuirtiendo almas, y administrando los Santos Sacramentos y destruyendo idolos, y plantando la fe de Xpto. Sr. Ntro. Quando llegaua a los pueblos no era penosso a los indios, ni queria la comida que ellos le dauan voluntariamente: antes la repartia entre los pobres, y el y su compañero se contentauan con algunas legumbres mal cocidas. El año de mill y quinientos y sinquenta y ocho, en el Capitulo inter-

1558.

me-

medio que celebró a quince de Henero en el conuento de Yanguitlan el Prouincial Fray Domingo de Sta. Maria, nombraron por Vicario desa villa al santo Fray Jordan, y lleuó en su compañía a Fray Pablo de San Pedro, hombre muy religioso y docto, y a Fray Pedro Guerrero, que lo fue valiente en destruir idolos, y despues fue Prouincial, y a Fray Fabian de Sto. Domingo, fraile lego mui obseruante y de gran exemplo. En aquel tiempo hauia en toda la comarca de la villa grande cantidad de idolos y muchas idolatrias, y para conuertir estos y destruir aquellos trabajaron admirablemente estos religiosos, caminando siempre a pie, y el Bdto. P. Fray Jordan, descalso y comiendo mui pobremente. Fue Dios seruido que este trabajo se lograse tan bien y fuesse tan colmado el fructo, que de aquella vez derribados y destruidos los idolos se edificaron ciento y sesenta iglessias para gloria y alabanza de Dios y gran reputacion de su sieruo. Conuirtio infinitas almas, y con la fuerça de su doctrina era mui poderosso el buen exemplo de su vida para ganar con esto eficazmente las voluntades de los Indios. Mandó que huiesse vna escuela de niños donde los enseñasen a leer y escrebir y la doctrina xptiana, y fueron en breue mas de quatrocientos los que aprendian. El cuidado de enseñarlos dio al religioso lego Fray Fabian, y el Sto. Fray Jordan y demas sacerdotes acudian a su ministerio apostolico de la predicassion del Evangelio. Salieron de la villa a vissitar la comarca, caminando, comiendo y durmiendo con exesivo rigor de pobreza voluntaria, á que ayudaua no poco la fuerça de la necessidad en algunos despoblados donde no hauia que comer, ni que veuer, ni en que dormir. Estos caminos solian hacer muchas veces a la sorda para coger a los Indios idolatras de sobresalto y con el hurto en las manos, porque hauia fama de que tenian guardados idolos y les ofrecian sacrificios, y hauian apostatado de la fee que hauian receuido. Este cuidado congojaua mucho al Bdto. P. Fray Jordan, y hauer descubierto y hallado algunos idolos le tenia tan apretado el coraçon, que dudó varias veces si seria conueniente negar en general los Sacramentos a algunos pueblos hasta que dejasen la cimulacion con que venian a pedirlos, teniendo idolos escondidos en sus retretes y cuebas. Con estas ansias vissito aquella comarca y hiço al demonio mucha guerra y a Ntro. Sr. gran seruicio, hasta que se llegó el Capitulo prouincial que se celebró en México a catorce de Septiembre de mill y quinientos y sinquenta y nuebe, en que salio electo Prouincial el Mtro. Fray Pedro de la Peña, y en este Capitulo hicieron al Bdto. Fray Jordan sub-Prior y Maestro de nobicios del conuento de Sto. Domingo de Oaxaca, como consta de las actas que se hicieron en aquel Capitulo. En esta ocupacion enseñando vida religiosa en cassa de nobicios y predicando en aquella ciudad, hiço no menos fructo el sieruo de Dios que derribando idolos en la villa alta. En el conuento goçó de mas tiempo para la oracion y meditacion, que era su mas sabroso entretenimiento: en la quietud de su celda leia con profunda meditacion los libros santos, especialmente el Apocalipsis de S. Juan, cuias reuelaciones predicaua, y en el pulpito y confessorario hiço grande fructo y atrajo muchas almas a mui particular comunicassion con Dios. Tenia grande respecto a las santas imagines, y siempre que passaua por delante de alguna ponía ambas rodillas en tierra, y lo mismo hacia quando oia el dulcissimo nombre de Jesus y de Maria, aunque con discreta consideracion de no vssar particularidades quando estaua en el coro y en otras partes de la Comunidad, que alli se contentaua con inclinar deuotamente la cabeça como nuestras Constituciones mandan. Andaua perpetuamente pen-

1559.

D 3

san-

sando y contemplando en Dios y en su grandeza, y su conuersacion era en el cielo; y con todo, quando llegaua alguna persona a hablarle le hallaua muy afable, muy amoroso y muy veneuolo con todos; no era enfadoso ni pessado, antes se acomodaua graciosamente a la ocacion: quando todos habluauan habluaua, y quando reian reia, y todo era para todos, como quiere la Caridad que sean aquellos en quien se halla esta reina de virtudes. Las plasticas que hacia en cassa de nobicios y los auissos que daua y los delicados puntos de amar y seruir a Dios que decia, eran cossas que exeden la capacidad humana; y bien se conocia que obraua en el la virtud diuina. Regalauale Dios en esta vida con visiones y conocimiestos de la otra: estaua vn dia hablando con vna deuota muger que solia confesarse con el, y hauiendo mirado con mucha atencion hacia la puerta de la iglessia, le dixo: Hija, volued el rostro y mirad si haueis visto en vuestra vida cossa mas linda ni mas solemne, ni de maior goço. Ella voluio el rostro donde miraua el santo, y no viendo cosa alguna le dijo llanamente que no la via. Y el santo le replico: ¿es posible que no veis vna procession tan illustre, tan deuota y tan concertada como por alli passa? Ni era hora ni tiempo de procession, ni la muger vio cossa alguna, ni el sieruo de Dios apartaua los ojos de la puerta mirando hacia ella con grandissima atencion. De quando en quando le repetia: ¿es posible que no veais procession de tanta magestad como aquella? En esto se passo vn buen espacio de tiempo, diciendo la muger que ninguna cossa via, y el Sto. Fray Jordan concludio diciendo: Pues yo os prometo, hija mia, que si la vierades quedareis consoladissima. Esta propia muger decia que el P. Fray Jordan su confessor tenia espiritu de profecia, porque muchas veces viniendo a confessarse, antes de hablar ella palabra, le decia el santo confessor: Cierito, hija, que venis afligida desta y desta passion que os ha dado pena, y le decia puntalmente la verdad, de lo que solo Dios y ella podian saber. Con esto decia la muger que no tenia animo para estar delante del P. Fray Jordan, sino temblando y con gran temor y respecto de verse en presencia de vn hombre a quien Dios daua clara noticia de los ocultos pensamientos de los coraçones ajenos. Tambien decia el santo muchas cossas con espiritu del cielo antes que sucediesen. Vn Religioso que se llamaua Fray Marcial de Escobar, que estaua en cassa de nobicios de Oaxaca, siendo su M.<sup>o</sup> el Bdto. P., le pidio licencia para ir a ver a vn hermano suio que estaua desafiado de vna enfermedad, y ya muy cercano a la muerte, y le respondió: No vais ahora, hijo mio (con este amor habluaua siempre a sus subditos), que no morira tan presto; y al dia siguiente, sin acordarselo el Religioso le dijo: Ahora podeis ir a ver el enfermo, aunque no le vereis morir. Fue el Religioso y estuuó con su hermano toda la mañana hasta que se vino a hora de comer al conuento, y el enfermo murio de alli a poco; y diciendole Fray Marcial al P. Fray Jordan que dixesse vna missa por el anima de su hermano, le respondió que no la hauia menester; de que el fraile quedó consoladissimo, porque el difunto era vn mancebo muy virtuoso y bien compuesto; y desto y de la respuesta del Bdto. P., colligió que estaua en el cielo. Mas añidio Fray Jordan: la missa que me pedis por vuestro hermano dire por vuestra madre, que tiene mucho que padecer. Y assi fue, que luego le dio vna enfermedad prolija y penossa que le duró mas de quatro años. Vrsula de Grijalua, viuda y vecina de Oaxaca, estaua muy enferma y el medico tenia muy poca esperanza de su salud. Viola el Sto. Fray Jordan, y consolandola le dijo: Tened, hija, gran confianza en Dios, que muy presto estareis sana,

que

que yo se lo ruego assi. Con esto se fue y la enferma estuuó el dia siguiente buena y sana, que no tuuo necesidad de que la vissitasse el medico, el qual quedó marauillado del milagrosso subcesso. Otra muger, que se hallaua muy enferma de dolores de cabeça, dio cuenta de su trabajo al santo, en ocassion que se fue a confessar con el, y rogole que la encomendasse a Dios; y el Bdto. P. le dijo: Quitad hija todos esos paños, y con el fauor diuino estareis buena. Hiçolo assi la muger, y desde entonces tuuo salud entera. Vno de los Religiosos que viuian en subjecion del Bdto. P., siendo M.<sup>o</sup> de nobicios en Oaxaca, tenia dos o tres llagas muy ruines en vna pierna, de que hauia padecido mas de dos meses sin que le aprouechassen vnguentos ni otras medicinas que le aplicauan. El Religioso le pidió licencia para ir a pedir al enfermero vna venda para la pierna, y el Bdto. P. le respondió: El enfermero no esta en cassa, id a nuestra celda y alli hallareis vna venda que os hará el casso. El Religioso fue y se apreto la pierna con aquella venda, sin aplicar otra medicina, y en vn dia se le cerraron las llagas que en mas de sesenta no auian podido curarse. El Religioso lauó la venda y voluiendosela despues al Sto. M.<sup>o</sup> de nobicios le dijo el Bdto. P.: Andad, mi hijo, guardad la venda, que algun dia os podrá ser de prouecho; y aunque el santo dijo esto no en otro sentido sino que la venda podia seruir en otra enfermedad, fue Dios seruido que la venda fuesse de gran prouecho en varias enfermedades, porque con esta reliquia se han visto grandes marauillas en diuersas ocassiones. El vltimo fin del Bdto. P. instaua y acercauasele el premio de sus trabajos, y porque creciesse mas el merito le embio una graue y prolija enfermedad que le duró cassi tres años, ocassionada de puro molimiento de aquel cuerpo tan penitente y de la sangre que importunamente le aquejaua de caminar a pie; y no contenta con salir por las espaldas abriendole buena parte las rigurosas diciplinas, buscaua mas salida y se le iua a mucha priessa con la vrina, y le acabaua la vida. Mas no por esto dexaua de caminar a pie y las mas veces descalço, y aiunar la mitad de la semana a pan y agua y tener diez y seis horas de oracion entre dia y noche, y vestir cilicio y darse crueles diciplinas y hacer las demas cossas del increíble rigor que siempre vsaua. Començole la enfermedad por principio del año de mill y quinientos y ochenta y nube, y por fin del de quinientos y nobenta y vno le aquejó de manera que le derriuó en la cama, donde le tuuo dos meses, y conocio claramente que se moria. El sufrimiento y paciencia que tenia en los dolores tan graues como aquella enfermedad caussa, era una cossa de espanto: no se quexaua ni se le oya palabra que no fuesse de alabança de Dios y edificassion de sus proximos. En esto se llegó la Pasqua de Nauidad y el Bdto. enfermo començo a congojarse mucho y lastimarse de que no podia decir missa; y teniendo particular deuocion con aquella sacratissima sollemnidad del nacimiento del Hijo de Dios en la tierra, sentia mucho no tener fuerças para decir las tres missas de aquel dia. Pusose en oracion y suplicó a Dios que pues hauia siempre celebrado su nacimiento desde que hauia tenido vsso de raçon, se siruiese aora de darle fuerças y mitigasse el dolor para decir vna missa. Fue cossa de milagro que hauiendo estado con grandissimos dolores todos aquellos dias y la misma noche de Nauidad, luego el dia de Pasqua por la mañana se halló sin dolor ninguno y se estancó la sangre, y se halló con fuerças como si no estuuiera enfermo. Luego entendio que Dios hauia oido sus oraciones y queria hacerle aquel regalo, y se leuantó y vistió, y dixo las tres missas del dia de Nauidad; y en acabandolas voluieron los dolores con el mismo rigor,

1589.

y

y faltaron las fuerças y se agrauo la enfermedad, y el se voluio á la cama. En ella estuuo hasta principio de Febrero, que era el termino de su marauillosa vida, y sintiendo cercana la muerte reciuio deuotissimamente los Santos Sacramentos y dijo muchas palabras en que mostraua tener grande seguridad de su saluacion. A dos Religiosos que le seruian en aquella enfermedad dijo: Tened paciencia, hijos, en la pesadumbre que doy en mi dolencia, y haced por solo Dios Ntro. Sr. lo que aqui seruis, que yo confio en Él que seré presto donde os pague. Vissitaronle todas las personas graues de la ciudad, y quando se le acercaua la muerte venian a recibir su bendicion y vessarle la mano, y pedirle su intercession con Dios, teniendole todos en reputacion de gran santo. No solamente los Religiosos de aquel Conuento, sino las Dignidades y Preuendados de la Iglessia, y los Religiosos graues de las otras Ordenes rodeaban su cama y le decian el officio de la recomendacion del alma, y le pedian que se acordasse de ellos en el cielo. Dauanle algunos parasismos que le durauan media hora, y luego voluia en sí diciendo: Gloria patri et filio et spiritui santo. Otras veces decia el verso Maria mater gratiae mater misericordiae, tu nos ab hoste proteges et hora mortis suscipe. Vna vez de las que voluio en sí repitió este verso dos o tres veces continuas sin pasar al que se sigue gloria tibi Domine, y vn Religioso, como queriendo ayudarle a acabar el himno, prosiguió gloria tibi Domine qui natus est de uirgine, y el Bdto. enfermo estandosse en el verso primero y repitiendo muchas veces Maria mater gratiae, le dijo: Esperad, P., esperad, que sé muy bien con quien hablo. Algunos entendieron que estaua allí presente la reina del cielo que le venia a honrar en su muerte como él la hauia seruido. La tarde antes que muriesse, ya cerca de la noche, dijo que queria reçar completas, y ofreciendosse a ayudarle Fray Domingo de Heredia, le dijo el Bdto. P.: Mire P., que no ha reçado visperas, y no hay necesidad de anteponer las horas; y assi era la verdad, que el Religioso no hauia reçado visperas. Pussosse á reçarlas Fray Domingo, y solo él sauia que no las hauia reçado; y el santo varon Fray Jordan començó las completas y dijo: Ya no es hora sino de reçar completas; y assi fue que aquella hora fue la vltima que reço, muy acomodada por cierto para el buen fin de la vida. Acauosele en jueves seis de

1592.

Febrero deste año de mill y quinientos y noventa y dos, a las seis horas de la tarde; y con gran regocijo de aquella bendita alma dio su espiritu a su Creador, y començó luego a mostrarse en su rostro la gloria de que goçaua. Mirauanle y remirauanle todos a marauilla, y juzgauan que tanta grauedad y hermosura no podia ser sino del cielo. Concurió toda la ciudad de Oaxaca al Conuento, y rodeauan las andas y le bessauan los pies y le cortauan los haitos por reliquias como si fuera vn santo canoniçado. Luego el viernes por la mañana le bajaron a la Iglessia para decirle missa de cuerpo presente, y predicó el P. Fray Dionissio de Castro, y en el discurso del sermon, en que refirió algunas particulares virtudes del Bdto. P. y sus grandes penitencias y rigores, fueron tantos los solloços y lagrimas, suspiros y aun gemidos del auditorio, que apenas podia proseguir el predicador. Quando quisieron sacar el cuerpo de la capilla maior para llevarle a enterar al Capitulo, fue tanta la multitud de gente que acudió a bessarle los pies y manos, y a besarle el haito y a cortarle los cabellos y las ropas, que fue menester que la justicia y el regimiento que se halló presente interpusiese su autoridad, como se hiço, para que la gente diese lugar a llevarlo a la sepultura. Los que no podian alcançar alguna reliquia se contentauan con tocar en el cuerpo del

san-

santo los rossarios y besarle siquiera las ropas, y todos se encomendauan a él aclamandole por santo. Pusieron el cuerpo en aquel Capitulo de Oaxaca, de donde se trasladó despues al Conuento nuevo que la Orden tiene en aquella ciudad, y es vna de las insignes fabricas del Nuevo Mundo. Obró Dios por las reliquias del sieruo suio marauillosos efectos con que se acrecentó la deuocion entre los fieles. Vn niño hijo de Xptobal Ramirez, regidor de Oaxaca, tenia vna enfermedad penosa y larga en los ojos, y poniendole sobre ellos vn pedaço de jerga de la ropa que lleuaua vestida el santo quando le enterraron, sanó milagrosamente y quedó como si no huiera tenido tal dolencia. A vna india le sobrevino vn mal parto, y hauia tres dias que tenia la criatura muerta en el cuerpo: ella estaua ya para morir y cassi sin alienitos, mas poniendole sobre el vientre vna reliquia del Bdto. Fray Jordan parió al momento la criatura muerta y ella quedó del todo sana.

Isauel de Sta. Catarina, de la Tercera Orden de Sto. Domingo, se hallaua muy fatigada de vn graue dolor de cabeça y ojos, y poniendose vn pedaço del haito del Bdto. P. Fray Jordan sobre la cabeça quedó sana y sin dolor. A vn niño de Grabiell de Mota, vecino de Oaxaca, le dauan vnos temblores cada noche que siendo a manera de asombro y espanto le dejauan como muerto, y aplicandole vn pedaço de la ropa deste Bdto. P. no sintió mas el accidente. Otras muchas marauillas obró Dios por su sieruo Fray Jordan, y mucho mas se puede esperar de vn tan Sto. varon. Muchas cossas profetiçó de que podra dar quenta la Prouincia de Oaxaca, por hauerle goçado mas de cerca, y preciarse de tener el cuerpo de tan insigne Religioso, que la Prouincia de México no quiere perder el derecho de contarle por suio, pues quando vino a esta tierra a la de México vino, y quarenta años de vida tan prodigiosa fue de la Prouincia de México, y quando murió era toda vna Prouincia, y assi viuio y murió siendo de la Prouincia de México; aunque despues se diuidió llamandose la vna de San Hipolito martir de Oaxaca, y la nuestra perseuera con el de Santiago de México.

## CAPITULO QUINCE.

*De quatro Religiosos que fueron a goçar de la bien auenturança, año de 1592.*

**E**L P. Fray Juan Berris, viscaino de nacion y de noble nacimiento, reciuio el haito de nuestra religion en el santuario y Conuento de Santa Cruz de Segobia, y passó a la Prouincia de México cerca del año de mill y quinientos y sesenta. Era toda la compassion y modestia religiosa que se puede dessear, muy estrecho amigo del Bdto. P. Fray Jordan de Sta. Catarina, y en las costumbres muy semejante a él, con quien trataua del camino de la perfeccion y del acrecentamiento de su espiritu, y para collegir quien fuesse este Religioso basta sauer que le amaua tiernamente el Sto. Fray Jordan, y le hauia dicho que no se pasarian muchos dias entre la muerte del vno y la del otro, y assi fue que en sabiendo Fray Juan Berris, que a la sazón era Vicario de Zachilla (que lo hauia sido de las mejores cassas de la

P. Fr. Juan Berris.

1560.

D 4

Za-